

Antonio Buero Vallejo, *Historia de una escalera*

FERNANDO.- No. Te lo suplico. No te marches. Es preciso que me oigas... y que me creas. Ven. (*La lleva al primer peldaño.*) Como entonces.

(*Con un ligero forcejeo la obliga a sentarse contra la pared y se sienta a su lado. Le quita la lechera y la deja junto a él. Le coge una mano.*)

CARMINA.- ¡Si nos ven!

FERNANDO.- ¡Qué nos importa! Carmina, por favor, créeme. No puedo vivir sin ti. Estoy desesperado. Me ahoga la ordinariez que nos rodea. Necesito que me quieras y que me consueles. Si no me ayudas no podré salir adelante.

CARMINA.- ¿Por qué no se lo pides a Elvira?

(*Pausa. Él la mira, excitado, alegre.*)

FERNANDO.- ¡Me quieres! ¡Lo sabía! ¡Tenías que quererme! (*Le levanta la cabeza. Ella sonrío involuntariamente.*) ¡Carmina, mi Carmina!

(*Va a besarla, pero ella le detiene.*)

CARMINA.- ¿Y Elvira?

FERNANDO.- ¡La detesto! Quiere cazarme con su dinero. ¡No la puedo ver!

CARMINA.- (*Con una risita.*) ¡Yo tampoco!

(*Ríen felices.*)

FERNANDO.- Ahora tendría que preguntarte yo: ¿Y Urbano?

CARMINA.- ¡Es un buen chico! ¡Estoy loca por él! (*Fernando se enfurruña.*) ¡Tonto!

FERNANDO.- (*Abrazándola por el talle.*) Carmina, desde mañana voy a trabajar de firme por ti. Quiero salir de esta pobreza, de este sucio ambiente. Salir y sacarte a ti. Dejar para siempre los chismorreos, las broncas entre vecinos... Acabar con la angustia del dinero escaso, de los favores que abochornan como una bofetada, de los padres que nos abruman con su torpeza y su cariño servil, irracional...

CARMINA.- (*Repreensiva.*) ¡Fernando!

FERNANDO.- Sí. Acabar con todo esto. ¡Ayúdame tú! Escucha: voy a estudiar mucho, ¿sabes? Mucho. Primero me haré delineante. ¡Eso es fácil! En un año... Como para entonces ya ganaré bastante, estudiaré para aparejador. Tres años. Dentro de cuatro años seré un aparejador solicitado por todos los arquitectos. Ganaré mucho dinero. Por entonces tú serás ya mi mujercita, y viviremos en otro barrio, en un pisito limpio y tranquilo. Yo seguiré estudiando. ¿Quién sabe? Puede que entonces me haga ingeniero. Y como una cosa no es incompatible con la otra, publicaré un libro de poesías, un libro que tendrá mucho éxito...

CARMINA.- (*Que le ha escuchado extasiada.*) ¡Qué felices seremos!

FERNANDO.- ¡Carmina!

(*Se inclina para besarla y da un golpe con el pie a la lechera, que se derrama estrepitosamente. Temblorosos, se levantan los dos y miran, asombrados, la gran mancha en el suelo.*) **Antonio Buero Vallejo**, *Historia de una escalera*

Orientaciones para el comentario

Se trata de un texto literario, concretamente de un texto dramático, como se puede ver por la presencia de llamadas de atención en el texto, como “(*Corto silencio*)”, que muestran cómo debe ser el comportamiento en escena de los personajes, designados asimismo con acotaciones en cursiva y entre paréntesis, para distinguirlos del texto principal. Los protagonistas de este fragmento, llamados Fernando y Carmina, son dos de los personajes de la obra “*Historia de una escalera*”, la más representativa de la primera etapa del dramaturgo Antonio Buero Vallejo, que se estrenó durante la dictadura franquista con gran éxito de público.

Como todo texto dramático, la pretensión principal es la de contar una historia, que en este caso tiene como protagonistas a dos jóvenes y sus frustraciones. En principio, el texto literario tiene la apariencia de una comedia, pues la situación no deja de ser cómica, incluido el final, cuando Fernando derrama la leche. Pero en esa versión moderna del “cuento de la lechera” hay también una llamada a la tragedia por el triste futuro que les espera, por lo mucho que tardarán en salir bien los planes y por la incertidumbre sobre el qué pasará.

Las características lingüísticas más importantes tienen como modelo a la función apelativa y expresiva, como todo diálogo, de ahí que abunden los vocativos (“¡*Mi Carmina!*”, “¡*Fernando!*”), el uso de imperativos y de las oraciones interrogativas, así como la profusión de adjetivos de valor.

Resumen del contenido del texto.

Fernando y Carmina, que lleva una jarra de leche, se encuentran en la escalera, y Fernando aprovecha para hacerle llegar sus sentimientos: está enamorado de ella. Aunque ella se muestra reticente, finalmente también declara su amor, tras lo cual ambos, sobre todo Fernando, comienzan a hacer planes para el futuro, basados en sucesivos cambios de trabajo buscando una mejor situación económica. Pero cuando están saboreando el sueño del futuro, Fernando golpea la jarra de leche, que se derrama, como triste augurio de la anhelada vida mejor.